

S
J
X
E
C

34



Criarnos y cuidarnos: reparando los diseños

Raising and caring: repairing designs

Fernando Alberto Álvarez

n^o
34

Nota del diseñador:

La diagramación de estos artículos está pensada para facilitar la lectura en dispositivos móviles.

Sin embargo, también se pueden leer en pantallas convencionales de equipos de escritorio y portátiles, reduciendo la magnitud del *zoom*.



**Facultad de
Artes Integradas**
Vicedecanatura de Investigación

Nexus
**Revista de Artes, Comunicación, Diseño y
Arquitectura**

Doi:

[10.25100/nv0i34.12939](https://doi.org/10.25100/nv0i34.12939)

¹ Fernando Alberto Álvarez
ORCID: [0000-0003-4498-274X](https://orcid.org/0000-0003-4498-274X)

¹ Universidad Jorge Tadeo Lozano.
Bogotá, Colombia.
Correo electrónico:
fernando.alvarez@utadeo.edu.co

Recibido: 30 de abril 2023
Aprobado: 12 de diciembre 2023

ISSN en línea 2539-4355 /
ISSN impreso 1900- 9909

Este trabajo está bajo la licencia internacional
[Creative Commons BY NC SA 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Criarnos y cuidarnos: reparando los diseños

Fernando Alberto Álvarez¹

*¿Cómo citar este artículo? / How to quote
this article?*

Álvarez, F. A. (2023). Criarnos y cuidarnos:
reparando los diseños. *Nexus*, (34), e20012939.
<https://doi.org/10.25100/n.v0i34.12939>

¹ Docente del Área Académica de Diseño de Producto de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Bogotá, Colombia.

Resumen

En el albor de una mayor conciencia sobre las acciones humanas prefiguradas (diseños) de cara a las alarmantes evidencias de un ambiente social y natural cada vez más hostil, y que nos conmina a que se discuta el qué y cómo afrontar lo que hoy interpela los modos de existencia en la tierra, el presente artículo acoge, en consecuencia, el desafío de pensar en reparar el diseño: la reflexión en torno al daño, el cuidado y fragilidad, para así reparar esta potencia del diseño que nos hace humanos, acercándolo más a una idea natural de crianza. Para tal propósito se considera que una perspectiva clave —que quizás aporte alternativas a la crisis civilizatoria actual— es el *sentipensar* críticamente algunos de los paradigmas más influyentes en los que se ha erigido buena parte de los diseños y sus acciones derivadas, como el caso de las economías y sus diseños, la política, las dinámicas sociales y la axiología (entre otras vertientes defuturadas del diseño que están aproximándonos a la hecatombe). Igualmente, en este texto se propone revisar, conforme los significados cambiantes, las dinámicas de la acción diseñística, con el interés de poner en crisis ética-constructiva conceptos fundamentales en torno al cuidar como: administrar, mantener,

proteger, controlar, reparar, entre otros que, de igual manera, han usado semánticas hegemónicas.

De igual forma, las anteriores discusiones coinciden con diversas dinámicas sociales por las que atraviesa Colombia; discusiones que en el texto confluyen revisando los conceptos y paradigmas del cuidado y la reparación como una de las dinámicas actuales.

Palabras clave: cuidado, crianza, diseño, filosofía andina.

Abstract

At the dawn of a greater awareness of the prefigured human actions (designs) in the face of the alarming evidence of an increasingly hostile social and natural environment, and which urges us to discuss what and how to face what today challenges the modes of existence on earth, this article welcomes, consequently, the challenge of thinking about repairing the design: the reflection on damage, care and fragility, in order to repair this power of design that makes us human, bringing it closer to a natural idea of nurturing. For this purpose, it is considered that a key perspective—which may provide alternatives to the current

civilization crisis— is to critically think about some of the most influential paradigms on which a good part of design and its derived actions have been built, such as the case of economies and their designs, politics, social dynamics and axiology (among other defuturized aspects of design that are bringing us closer to the hecatomb). Equally, this text proposes to review, according to the changing meanings, the dynamics of the design action, with the interest of putting in ethical-constructive crisis fundamental concepts about caring such as: manage, maintain, protect, control, repair, among others that, in the same way, have used hegemonic semantics.

Likewise, the above discussions coincide with diverse social dynamics that Colombia is going through; discussions that converge in the text reviewing the concepts and paradigms of care and reparation as one of the current dynamics.

Keywords: care, raising, design, andean philosophy.

Introducción

Frente a la discusión contemporánea del diseño y su función social, es apreciable la mención a Fry dentro de la abundancia de reflexiones, estéticas y sentires a nivel de la filosofía del diseño y los estudios críticos, quien ha puesto de relieve que somos humanos gracias a nuestra capacidad para diseñar. Es quizás en virtud de ello que se pueden estudiar las civilizaciones del pasado de quienes crearon, aprendieron, generaron y acumularon conocimientos, y hoy maravillan con su increíble cultura material. No obstante, dichas discusiones amplias sobre *sentipensamientos* en torno al diseño, son una conjetura. Parecen ser corrientes hegemónicas del pensamiento occidental o norte global que se vinculan al modelo civilizatorio moderno euro-norteamericano.

Un vistazo a pensadores *posicionados* como Margolin (2017), y su obra póstuma, por ejemplo, recoge múltiples latitudes de la actividad de diseño, pero no deja de estar inspirado por Mumford (1992), sobre el efecto racional de la tecnología en la vida humana. Richard Buchanan (2001) se refiere racionalmente al diseño como: “*the human power of conceiving, planning, and making products that serve human beings in the accomplishment of*

their individual and collective purposes” [énfasis agregado] (p. 9). Flusser (2002) menciona que “el Diseñador es un conspirador malicioso, que se dedica a tender trampas” (p. 25). El diseño ha sido entendido como un campo (Krippendorff, 2006) en amplio sentido que ocupa una región epistemológica, que articula la reflexión y práctica (Flusser, 2002; Schön, 1992). Así, las visiones de algunos pensadores que tienen el “micrófono” orientan de un modo que se ha vuelto casi un dogma. De acuerdo con Escobar (2019), “las formas como las políticas públicas y la planificación, dado que son las herramientas de diseño por excelencia, estructuran las realidades y las vidas cotidianas de la gente” (p. 45).

Con ello y más, la humanidad ha logrado un lugar junto con otros seres naturalmente dotados para la supervivencia. El *homo* construyó su estar en el mundo, y existe siendo social y a la vez tecnológico mientras forja su propio entorno. Así, con todas las capacidades humanas como la inteligencia, la sensibilidad y empatía, la creación y la fabricación, las sociedades llegaron a ser una de las especies colonizadoras del planeta, aunque con saldos defuturados al presente, tanto ambiental como socialmente. En este sentido, un concepto central que ocupa parte de este trabajo es el de la defuturación elaborado por Fry (1999):

Defuturing is a new naming, it is not of the mindset of conventional thought, and neither is it a fellow traveller with either environmentalism's biocentrism or ecological design's technocentricity. Defuturing delivers another agenda of thinking, making and living which recognises that the future is not a vast void, but a time and place constituted by directional forces of design, set in train in the past and the present, and which flow into the future. This reveals that the historical is as much before us as it is to our rear. (p. 9)

Para Fry la defuturación es una herramienta con la que se identifica lo que no es sostenible (*unsustainability*) y, por tanto, lo que no tiene futuro. Ontológicamente, buena parte de lo que “sustenta” lo que hoy comprendemos como civilización, proviene de los diseños del pasado. Identificar qué de ellos es insostenible, puede, de acuerdo con Fry (2004), llevar a repensar lo que se ha entendido por sostenibilidad hoy -interpretada por él como la habilidad para sostener (*sustainability*)-, y permitiría, de este modo, ser una herramienta que ayude a crear un futuro con sostenibilidad ontológica.

Al plantearse dicha defuturación, Willis (2006), Fry (2012) como Escobar (2019) invitan a considerar que, con esta tecnología del diseño, se viene también diseñando, —el diseño termina diseñándonos— (Willis, 2006), un futuro cada vez más inviable en el planeta que habitamos.

De acuerdo con evidencias proporcionadas por la comunidad científica, nos encaminamos a nuestra propia extinción, y hemos entrado en un punto de no retorno debido a la sobreexplotación en el planeta¹. Por lo tanto, preguntarse por el rol del diseño es una pregunta ontológica que guía las acciones que pueden ser sostenibles (Escobar, 2019; Fry, 1999), y parte de los teóricos del diseño apuestan hoy por un rol menos tecnocrático y más cuidador. Sin embargo, se hace urgente preguntarse por los paradigmas sobre el qué, cómo, o quién cuida —en clave de cuidado y reparación— nuestro futuro. También es necesario preguntarse por ¿Quién cuida qué y qué cuida a quién? ¿Quién repara qué y qué repara a quién?².

1 El texto en su idioma original dice “to gain this understanding means fully grasping the scale and impact of design as an ontological force of and in the world in its making and unmaking” (Fry, 2012, p. 29). Para reportes de la ciencia se toman como referencia los del IPCC (1988).

2 “Conceptos fundamentales son aquellas determinaciones en que la región esencial a la que pertenecen todos los objetos

Tal vez, con ello en mente, esta lectura logre llamar la atención sobre otras miradas, no hegemónicas, que puedan contribuir a reparar el diseño. Miradas devenidas, por ejemplo, de los pueblos andinos, quienes han vivenciado en clave convival con todos los seres, a pesar de la presión colonizadora, la aniquilación, el ocultamiento y la negación. Una de las propuestas centrales es la de criar por cuidar desde y para el diseño, lo cual emana precisamente de los estudios en torno a las culturas ancestrales andinas y su logro de convivialidad y armonía con la Pachamama. La prolífica documentación que se ha venido recuperando y escribiendo sobre la cosmovisión andina (Apaza et al., 1998; Estermann, 1998; Guerrero, 2018; Gutiérrez, 2008; Kusch, 1976; Medina, 2006; Rivera, 2010), es llevada, además, al polílogo intercultural y académico con las otras filosofías. La filosofía andina tiene un campo que puede interpelar al diseño y a los pensamientos hegemónicos que, a pesar de sus albores de conciencia sobre su actuar y defuturación, puede encontrar aquí una mirada sentipensada³ prístina

temáticos de una ciencia logra su comprensión preliminar, que servirá de guía a toda investigación positiva” (Heidegger, 1927/2007, p. 20).

3 Hemos venido empleando a propósito los términos pensar sentipensar, con el fin de llamar la atención sobre un matiz

desde una eco-filosofía criadora y creadora de otros futuros posibles más armónicos con la madre tierra.

A continuación, algunas reflexiones acerca del cuidado desde varias perspectivas como la que aparece en algunos escritos de la espiritualidad, desde paradigmas económicos y del talante filosófico ontológico que pasa también por el existencialismo. De allí se realizará una mirada alterna abordando aspectos de la filosofía andina (Runasofía y Ecosofía principalmente). Luego, se presentará un enfoque breve sobre el concepto del cuidado, y más allá, el de la crianza del legado Abya-yala para, finalmente, ofrecer al lector un esbozo que permita desclasificar y desarticular para reparar los diseños en clave ecosófica.

entre las cosmovisiones principiante occidentales y las del Sur o no occidentales. Por ello usamos el término Sentipensar: por un lado, Moraes y de la Torre atribuyen su génesis a de la Torre en 1991 “Sentipensar, término creado por S. de la Torre (1997), en sus aulas de creatividad en la Universidad de Barcelona (Torre, 2001)” (Moraes y de la Torre, 2002, p. 41); mientras que en el texto de Escobar se le atribuye a Orlando Fals Borda “Estos textos, finalmente, también se inspiran en el concepto de sentipensamiento popularizado por el maestro Orlando Fals Borda (1986), y que aprendiera de las ‘concepciones populares ribereñas de la Costa Atlántica’ (Escobar A. , 2014, p. 16)” (Álvarez R., 2022, p. 167). Sin embargo, más adelante planteamos el término complementario: *sentipensar-diseñar hacer*, acuñado en la tesis de doctorado *Rearticulaciones* (Álvarez R., 2022). Los aportes que se sincronizan en el planteamiento emergente -Diseño del Sur-.

Algo del cuidado desde la cosmovisión judeocristiana

En los primeros pasajes del Génesis⁴ se menciona que Dios encomendó a Adán, y por extensión a toda la humanidad, la tarea de gobernar. Además, le concedió poder y administración sobre toda criatura en la tierra (Génesis, versículo 26). Dios dijo: “Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen. Él tendrá poder sobre los peces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo” (BibleGateWay, 1996, párr.1). Ese poder conferido sobrevendría en gobierno y dominio y les dio su bendición (Génesis, versículo 28): “Tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo

4 “Génesis es el primer libro de la Torá o Pentateuco y, por tanto, también es el primer libro del Tanaj judío y del Antiguo Testamento de la Biblia cristiana. En hebreo los libros del Pentateuco se conocen por su primera palabra, así que para los hebreos este libro es Bereshit (‘En el principio’). El Génesis es un relato de la creación del mundo, de la historia temprana de la humanidad y de los antepasados de Israel y los orígenes del pueblo judío” (Wikipedia, 2022). Nota del autor sobre el recurso Wikipedia: es una fuente válida y autorizada para trabajo académico, porque además de estar en permanente actualización, ya que la comunidad la evalúa a nivel mundial mucho más que un artículo o un libro.

y gobiérnenlo; dominen a los peces y a las aves, y a todos los animales que se arrastran” (BibleGateWay, 1996, párr. 28).

Los anteriores versículos bíblicos dan cuenta de un poder —un gobierno y dominación— sobre (por encima de) las otras criaturas del mundo. Es posible que este poder haya sido interpretado por generaciones como “cuidar”. No obstante, bajo este paradigma, buena parte de la humanidad ha podido dominar y someter a las demás criaturas, incluidos sus semejantes, que hoy en día son considerados en ciertas sociedades como siervos, bestias, esclavos, bárbaros, salvajes o cosas. Tales consideraciones suelen estar mediadas bajo criterios de racionalidad, espiritualidad o la solidaridad en forma de caridad.

Este patrón de dominación ha derivado en diseños afines a tales propósitos y ha sido aplicado en múltiples dispositivos políticos, económicos, sociales, ambientales y tecnológicos. Recordemos que, por ejemplo, Buchanan (2001) entiende el diseño como un “poder”. Recuperemos un fragmento de la cita introductoria de este texto: “the human power of conceiving, planning, and making products that serve human beings...” (p. 9). Un caso por analizar es la construcción de los puentes de Long Island en Estados Unidos, tal como lo describe Langdon Winner cuando responde a la

pregunta de si tienen política los artefactos. El uso del “poder” del diseño se evidencia en varios de los viaductos norteamericanos, pues en su momento solo podían acceder quienes tenían carros y el dinero para circular “libremente”. La razón es que los puentes que fueron construidos deliberadamente eran muy bajos e impedían el tránsito de buses cuyos pasajeros eran trabajadores y negros (Winner, 1980).

Sin duda, el anterior es un buen ejemplo de los usos racistas y clasistas del poder de diseño. No en vano Winner (1980) recalca el asunto aquí tratado: “Technological change expresses a panoply of human motives, not the least of which is the desire of some to have dominion over others (...)” (p. 124). El enunciado bíblico, desde este punto de vista, se aprecia tergiversado, pues al dominar al otro, como lo hiciera el arquitecto Robert Moses, diseñador de los viaductos, no se evidencia un propósito de “cuidado”. A continuación, se discute otro paradigma influyente respecto a cómo el diseño deriva en herramienta ideológica. Se trata de la esfera económica, sostén de gran parte de las dinámicas sociales.

Algo de la economía: del cuidar al administrar

La raíz *ekonos* implica administrar, y *Oikos* significa casa (casa ecológica), hogar⁵. Por lo tanto, se cuida, o mejor, se administra la casa, que es el mundo. Como se ha visto, y en concordancia con el génesis bíblico, se administra conforme a la voluntad humana. Es cierto que múltiples escuelas económicas considerarán ligera esta aproximación, pero, en general, los expertos propenden por perspectivas de un mundo mejor, rico y abundante (Piketty, 2014), guiadas por decisiones racionales y técnicas, y no un mundo definido en la simple subsistencia (Illich, 1981). Esta versión de la economía, tal como lo explica Mignolo (como se citó en Fry y Kalantidoy, 2014), ha correspondido

5 “(del griego οἶκος – ‘casa’ y νέμομαι – ‘administración’) es un área de la producción, distribución y comercio, así como el consumo de bienes y servicios por parte de los diferentes agentes económicos. En general, se define como ‘un dominio social que enfatiza las prácticas, discursos y expresiones materiales asociadas con la producción, uso y manejo de recursos’” Tomado de: (Economía - Wikipedia, la enciclopedia libre; 43- 2024)

“Del lat. mediev. oeconomia, y este del gr. οἰκονομία oikonomía, de οἶκος oîkos ‘casa’ y νέμειν némein ‘distribuir’, ‘administrar’” Tomado de: (Economía, diccionario de la lengua española | RAE - ASALE; 2024)

con el relato de la teología cristiana desde la matriz colonial de poder. Es decir, un relato localizado que se difundió de múltiples maneras. Formas, sobre todo, impositivas.

Dicho sentido administrativo preponderó sobre otros modelos económicos, generando transformaciones en las políticas de los Estados hasta llegar a las que conocemos hoy día: una economía del poder basada en el dinero, el mercado y los negocios por sobre la vida, el cuidado o el bienestar social y la equidad que promovía en sus orígenes:

Los desequilibrios a nivel familiar, comunal, nacional y global pueden ser restablecidos normalmente, de acuerdo con el principio de la reciprocidad, por actos recíprocos de restablecimiento, retribución, curación y restauración del equilibrio, ya sea en forma ritual-simbólica o en forma 'real' mediante instrumentos de repartición de la riqueza, penitencia económica (decrecimiento), equidad de relaciones y nuevas formas de solidaridad. En un mundo dominado por el principio lineal del crecimiento económico, este tipo de reparaciones atenta contra la misma lógica del progreso y, por tanto,

es considerado un acto de injusticia frente al mercado y su despliegue perfecto. Las palabras misericordia o solidaridad no pertenecen al vocabulario del libre mercado. (Estermann, 2023, p. 13)

La economía hoy es el poder tecnocrático que mueve los destinos de casi la totalidad de las naciones⁶. Tal poder transnacional ha sido encabezado por las corporaciones de unos pocos países principalmente del norte global, tales como el Fondo monetario Internacional, Organización para la Cooperación y el Desarrollo económico, Organización Mundial del Comercio, Organización de las Naciones Unidas (a través de tres organismos enfocados en la cooperación comercial y el desarrollo económico: la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, la Comisión económica para América Latina y el Caribe, y el Programa de las Naciones Unidas

6 En la introducción de su libro, Piketty centra sus observaciones de más de 15 años en la riqueza, los recursos, los ingresos y la distribución como centro de las preocupaciones económicas.: “*This book is based on sources of two main types, which together make it possible to study the historical dynamics of wealth distribution: sources dealing with the inequality and distribution of income, and sources dealing with the distribution of wealth and the relation of wealth to income*” [Énfasis agregado] (Piketty, 2014, p. 18).

para el Desarrollo), el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco mundial (De La Medina y Márquez, 2013).

Según Schumacher (1975), la profesión de economista era equiparable a la del odontólogo de provincia, pero con la prosperidad de algunas de las naciones empezó a ser consultado en la toma de decisiones políticas, ahora basadas en la dimensión del “crecimiento”, el posteriormente llamado “desarrollo” Sachs (1996). En este devenir, el diseño también ha sido cooptado y ligado a las dinámicas del consumo, ha jugado sus cartas más destructivas y alienantes tal y como, desde las mismas entrañas de la profesión, lo ha denunciado Papanek (2014). Esto es evidente en su análisis de la obsolescencia o la “cultura del usar y tirar” (2014) o la perversión del papel del diseño industrial y la publicidad. Otros, como Fry (2004;1999), lo han denunciado en la filosofía del diseño, como también es el caso de algunos teóricos del fenómeno como Lipovetsky (2009) o Sennett (2007), y más recientemente Escobar (2019) y Marina (2007). El siguiente apartado retoma la discusión sobre esa perspectiva contemporánea de algunos autores prominentes, cuyo giro interpretativo propone el “diseño como cuidado” y no como administración.

La pregunta ontológica por el ser: cuidar para ser

De entrada, hemos de señalar que la corriente del diseño como cuidado o diseño por cuidado merece toda atención, ya que se entiende también como una alternativa al diseño patriarcal, hegemónico, ortodoxo, de sistemas cerrados y defuturados, y no solo por ser asunto de algún género (cuidado maternal o paternal, se habla aquí de “ciertos modos de pensar y concebir el mundo” (Estermann, 2023, p. 14) contextualizados a la reflexión del diseño) Para analizar esta cuestión, vale primero un contexto de ciertas miradas filosóficas occidentales.

En *Ser y Tiempo*, Heidegger (1927/2007) plantea de nuevo la pregunta por el sentido del ser, que es la ontología misma, y de allí que recoja una larga tradición del pensamiento desde Aristóteles y Platón (universalidad del ser), pasando por los pensadores medievales (unidad del ser), hasta Hegel (lo inmediato indeterminado). En esta mirada de occidente, en cabeza del propio Heidegger, el *Dasein*⁷ o “ser en el mundo o en el

7 “A este ente que somos en cada caso nosotros mismos, y que, entre otras cosas, tiene esa posibilidad de ser que es el preguntar, lo designamos con el término ‘Dasein’” (Heidegger, 2007, p. 18).

mundo siendo”⁸ tiene como propósito el cuidar, es decir, una existencia por el cuidado⁹. Es sobre este planteamiento fenomenológico de Heidegger que se afinca Fry para establecer una relación entre la existencia por el cuidado —estructura del cuidado— y la acción del diseño que es por y para el cuidado¹⁰.

Dentro del apartado que Fry (2017) dedica a la semántica del cuidado (*care*), anota la diferencia entre el alemán y la traducción al inglés del concepto heideggeriano. Mientras en alemán es un cuidado “perentorio” ante un peligro: “tener cuidado de”, “tomar precauciones”, “*sorrow, uneasiness, anxiety, alarm as well as to take care of*”, en inglés significó un “cuidar de”, “sentirse preocupado de cuidar”, “cuidar con algún propósito”, “*lament, to take care of, the care for, to feel concern for*” [énfasis agregado] (Fry, 2017, p. 14). Una acepción

8 “being-in-the-world is essentially care” (Fry, 2017, p. 13).

9 “For Heidegger, care was essential to our being at the most fundamental level: ‘we’ cannot be without care. He makes this evident in *Being and Time*, where care occupies a great deal of Division One of the book (chapters II–V)” (Fry, 2017, p.13).

10 “The central issue and project for design of/by and for the South is another kind of ontological designing – one based on the creation of structures of care able to constitute Sustainment” (Fry, 2017, p. 28).

refiere a un cuidado vital mientras que la otra obedece más a un cuidado a voluntad.

En uno u otro sentido, las acciones por el cuidado asociadas a la idea de que lo que se diseña se hace con cuidado son, paradójicamente, a la vez la cosa descuidada y, en consecuencia, una defuturación (Fry, 2018; Willis, 2006). Para Fry (2017) lo que no se puede sostener en el tiempo, lo insostenible, se constituye en el diseño predominante del Antropoceno. Así lo ve:

Care arrives as a major issue and object of engagement of “design for/by the South” accompanied by a fundamental question: “What should be designed, and how?” Answering this question is central to creating the agenda of ‘design for/by the South’ itself. (p. 13)

Otra fuente que Fry (2017) invita a revisar en su disertación sobre el cuidado es Bernard Stiegler. Para ello, cita como ejemplo el desorden de déficit de atención (ADD) como una de las enfermedades contemporáneas fruto de las tecnologías diseñadas, otro buen ejemplo de la defuturación. Al respecto, las enfermedades neuronales, producto de la sociedad de la máxima autoexplotación, son abordadas por Han (2012) e incluyen, entre otras:

la depresión, el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), el trastorno límite de la personalidad, (TLP) o el síndrome de desgaste ocupacional (SDO), y estas definen el panorama patológico de comienzos de siglo. Han les atribuye su emergencia a las dinámicas frenéticas de la sociedad del rendimiento en las que prima la productividad a costa de la humanidad y de la naturaleza.

Sin embargo, sobre el *Dasein*, Stigler (1994) se refiere también, en otros términos. En cuanto planteamiento ontológico-existencial, el *Dasein* es existencia, pero a su vez es algo que se torna indeterminado¹¹. La existencia, en esencia, es finitud, “es-para-la muerte que es su misma esencia” (Stiegler, 1994, p. 20). En este sentido, resulta ambiguo que el estar en el mundo conduzca al cuidado más que a la vida plena, el buen vivir o la crianza mutua, como veremos en clave de los pueblos de AbyaYala. La razón de tal ambigüedad radica en la pregunta de si el cuidado tiene un momento final. En otras palabras, si el cuidado

11 “la comprensión del Dasein como nosotros inscribiría decididamente la indeterminabilidad en la idiomaticidad, lo que es coherente con el propósito más tardío de Heidegger, pero incompatible con las tesis de Ser y tiempo” (Stigler, 2002, p. 104).

termina cuando algunos seres de la naturaleza han madurado y abandonan el hogar, y el criador termina su rol.

Por otra parte, al observar la crianza, vemos que el cuidado hace parte del criar, pero el cuidar no parece abarcar toda acción de crianza. Como hemos mostrado con Fry, cuidar alude a una disposición o una preocupación por algo o alguien, cuestión alrededor de la que se orbita y que en general se tiene como centro de gravedad. Empero criar, además del cuidado, implica crecimiento, compañía, colectividad natural, reciprocidad, evolución hacia una liberación. Reiteramos: se trata de una búsqueda de liberación por y hacia los otros seres, su indeterminación. Finalmente, criar implica la mutualidad —una conversación estrecha para comprendernos— en una celebración ritual, es decir, el ritual de la crianza mutua, que más que cuidar de la vida implica la vida plena (Apaza et al., 1998)

En este sentido, Stiegler (1994) señala que, en términos *mecano-lógicos*, las máquinas (los objetos técnicos industriales) han alcanzado niveles de sofisticación técnica que permiten su desprendimiento del hombre y, por tanto, tienen su existencia, su autonomía, como también su indeterminación. En esto superan a la finitud humana del estar en el mundo. Las máquinas tienen

una dinámica, una aceleración que trasciende los modos de existencia finita humana¹². En esto vemos que Stiegler concuerda con lo que ha llamado Panikkar “Ontonomía Técnica”. “Ya no es la máquina la que se adapta al hombre, sino éste el que debe adaptarse al ritmo de la máquina” (Panikkar, 1967, p. 28).

Para finalizar esta pequeña disertación del ser y la existencia traídos al diseño, hemos de abordar la idea del cuidado como diseños de cuidado o diseños para/por/desde el cuidado y el cuidado del diseño. No obstante, y alimentado por la filosofía andina y las prácticas familiares ancestrales, una idea alterna y no excluyente podría ser “criando el diseño”, “diseños de crianza (liberados de preocupación)”, “diseños para/por/desde la crianza”.

Hasta aquí la discusión en torno a la pregunta ontológica por el ser: cuidar para ser. Se debe decir que se ha optado parcialmente por el anterior planteamiento sobre la crianza dadas las lecciones de los pueblos AbyaYala (Apaza et al., 1998). Por

12 “El objeto técnico industrial no es inerte. Encubre una lógica *genética* que le es propia y que es su ‘modo de existencia’. Ésta no es un resultado de la actividad humana, ni una disposición del hombre, que no hace más que tomar nota de sus enseñanzas y ejecutarlas. Las enseñanzas de la máquina son *invenciones* en sentido antiguo: *exhumaciones*.” (Stiegler, 1994, p. 106).

eso, ahora se localizan estas discusiones en un contexto menos noratlántico del pensamiento y más próximo a las ideas del sur simbólico.

¿El sujeto del diseño: el hombre universal?

Citemos brevemente aquí a Kusch (1976) con el ánimo de enriquecer este debate, localizándolo en la perspectiva filosófica latinoamericana y menos en la idea del hombre universal, desde el que ha sido abordado por una variedad de pensadores noratlánticos. Quizás este autor es uno de los que mejor ha caracterizado la idiosincrasia herética, híbrida, sincrética o barroca, andina y americana de mestizos ciudadanos, criollos, cimarrones, campesinos, afroamericanos y, sobre todo, de los pueblos originarios de esta geografía, de cuyo existir pocos han hablado tan descarnadamente. Kusch (1976) nos interpela:

En Europa, “doxa” y “noesis” están más cerca. Tienen una continuidad cultural. Y el problema nuestro es que vivimos de la noesis occidental y no sabemos nada de nuestra doxa, porque la segregamos. Pero

resulta que el vivir es doxa, o sea opinión, y lo es la cultura. ¿Se ha encontrado, acaso, la lógica local de nuestra “doxa”? (p. 100).

Tiene sentido señalar que aquello que se hace por diseño (bajo paradigmas noratlánticos, judeocristianos, grecolatinos y sus afines acerca del cuidado) debe examinarse onto-epistemológicamente con sentido crítico, tal como hasta ahora ha intentado el presente artículo. La razón es que, como se esbozó, las acciones de diseño poseen variadas cargas intelectuales, significativas y, más aún, que de ellas se generan posibilidades de defuturación que deben denunciarse en todo momento.

Mientras el occidente acogió la perspectiva epistémica-positivista de ver al mundo, las ontologías andinas abordaron principios diferentes. En particular, lo que sigue simpatiza con las reivindicaciones de otros senti-pensares y diseñar-haceres frente a lo hegemónico (Estermann, 1998; 2023; Rivera, 2015). Esto sería parte de la agenda en la que los Diseños del Sur de todas las “latitudes decoloniales” podrían sumar sus esfuerzos. Por Diseños del Sur (Álvarez y Gutiérrez, 2017) hemos venido trabajando en general por una desclasificación (García, 2018) del pensamiento

del diseño, aquel centrado en el pensamiento euro-norteamericano. Y en particular en la labor de entender, rescatar y rearticular los diseños vernáculos locales, en especial los de los pueblos Abya-yala.

Como no fueron ampliamente documentados, estos diseños sufrieron de ocultamientos y olvidos, por lo que hacen falta ingentes esfuerzos para desentrañarlos mediante lo que hemos denominado *arqueodiseño*. Nuestro ánimo es rescatar esas tecnologías (*Allwiya Kamay*, tecnologías andinas para la convivencia), saberes y sabidurías que mejor armonizaron con la Pachamama (Álvarez, 2022). Ahora bien, con las prácticas derivadas del Diseño del Sur y de sus varias herramientas, se tiene la intención diseñística de emprender prácticas redirectivas (Fry, 1999), que es lo que hemos venido interpretando, trabajando y plasmado en la tesis de doctorado resumida como las *rearticulaciones* (Álvarez, 2022).

Lo que nos comparte el mundo andino: ¿quién cuida a quién¹³?

La pandemia del 2019 y el confinamiento como medida de mitigación de su propagación, mostró cómo la vida, sin la acción humana, es resiliente, vuelve a recuperarse y florece. Sin embargo, esa ventana que nos asombró, la de un ser viviente como el planeta, la Pacha curándose, no bastó. Coincidimos con Estermann (2023) en que la inercia del sistema civilizatorio occidental moderno centrado en el crecimiento ilimitado, el lucro y el progreso individual son críticos y ahondan esta crisis. Como se ha mostrado, dichas posturas sistémicamente entrópicas siguen siendo enunciaciones hegemónicas occidentales hechas desde la matriz del poder colonial, que se aúnan a la incomprensión de lo que es el cuidar ontológico y de otras miradas fuera del paradigma del norte global.

13 “La salud ahora empieza a sentar plaza en los Andes. El ayllu reinicia su florecimiento, y esta vez sin vanguardias, sin partidos, sin Biblias y sin las clásicas movilizaciones campesinas. El turno le ha tocado ahora a las Wacas, a los Apus, a los Achachilas, a la Pachamama. La comunidad humana ha sido un miembro más, ya no la protagonista” (Chuyma Aru, 1998, p. 7).

Aun así, permítase apreciar entonces la visión Andina, la de “Criar por cuidar y crianza mutua”:

Por lo tanto, la única práctica que tiene sentido dentro de esta visión relacional es la de cultivar la vida. La crianza mutua de la vida. Como lo afirma Oxa, la Pachamama nos cría, los Apus nos crían, nos cuidan. Criamos nuestros hijos y ellos nos crían. Criamos las semillas, los animales y las plantas, y ellos también nos crían. (Escobar, 2019, p. 18)

El cuidar desde la filosofía andina supone un sentido en el que “existimos” por el cuidado, perspectiva que dista del cuidado occidental del *Dasein* (indeterminado) y libera¹⁴ un anhelo en nuestros pueblos históricamente oprimidos. Estos principios nos llevan a otra manera de ser y estar, en la que somos junto con los otros seres más que monadas, gobernadores o dueños. Somos con nuestra madre la Pachamama, los taitas, los

14 No libertino desde el sentido, por ejemplo, de la búsqueda del *Sumak-Kausay*, un buen vivir andino o el *Ubuntu* africano, quizá del Suma Qamaña boliviano, etc.; y no tanto, en los experienciales contemporáneos del deseo (Marina, 2007) la existencia con el buen vivir, la vida plena y más precisamente el Sumak–Kausay quechua o el Suma Qamaña aimara (Medina, 2006)

Apus y cochas, y con los seres que nos crían y acompañan en la existencia que criamos¹⁵. Así, al cuidar somos cuidados y, en reciprocidad, pedimos y agradecemos a quienes nos proveen — con *licenciayki*—. En este sentido, se trata de un permiso en una crianza mutua (Estermann, 1998).

De esta reflexión es posible derivar otra cuestión: los diseños para la crianza mutua. Para un contexto de este asunto vale citar a Escobar (2019) con respecto a la idea de la utopía de Gatt e Ingold: “el diseño, en este sentido, no transforma el mundo; es, más bien, parte del mundo que se transforma a sí mismo” (p.18). Es relevante decir que la apuesta por un diseño alternativo (Diseño del Sur) con sentido de respeto por todos los seres es criado por la Pachamama y para ella¹⁶. Pero para ello, como señala Escobar (2019), “el diseño necesita contribuir a atenuar nuestra compulsión a pensar y actuar como individuos modernos; a crear condiciones que interrumpen nuestra ‘auto-alquimización’ basada en nociones de auto-mejoría”. (p. 267).

15 “la Pachamama es un ‘sujeto’ (para hablar en términos occidentales) que actúa y reacciona” (Estermann, 1998, p. 177).

16 Un modesto ejemplo puede ser la praxis diseñística en torno a la vida marina. Diseñamos artefactos para la cría de las larvas de coral, junto con el grupo de investigadores interdisciplinar de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. (Álvarez, 2015).

Colombia, los diseños de reparación: las víctimas del conflicto y su restauración

Para ilustrar lo propuesto hasta ahora, se plantea un caso reciente. Se trata del cambio ideológico y del poder en Colombia, que por vez primera funda una esperanza de giro social en las políticas de las derechas conservadoras heredadas del feudalismo y la colonización. Ese ese giro, que intenta valorar la vida por sobre los negocios, resulta una oportunidad única, sobre todo para sentipensarnos social y ambientalmente (Escobar, 2014).

En años recientes, la ley colombiana estableció el Sistema integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición. A raíz de más de medio siglo de guerra civil, la guerrilla de las FARC-EP, el gobierno del entonces presidente Juan Manuel Santos y múltiples actores sociales firmaron un acuerdo de paz histórico, que le valió al expresidente el nobel de la paz en 2017. Desde los poderes públicos se diseñó el sometimiento a la justicia, la reinserción social de los desmovilizados de la guerra y la justicia para las víctimas, con el propósito de ofrecer verdad a la

sociedad, entre otros deberes éticos y políticos. No obstante, a pesar del histórico logro, el siguiente gobierno torpedeó y boicoteó los pactos entre esa guerrilla y el Estado.

Como consecuencia, el foco de violencia se incrementó, ya que los territorios y dominios de las FARC fueron cooptados por otras facciones de guerrillas, bandas criminales y narcotraficantes. Hoy en día, el actual presidente Gustavo Petro habla de cumplir los acuerdos como un paso necesario para la paz total, y la bandera de su campaña es convertir a Colombia en una potencia mundial de la vida. La reparación, como se ha señalado, hace parte de ese programa de acuerdos en términos de justicia restaurativa —así se ha denominado—, que consiste en que el victimario se someta voluntariamente a la Jurisdicción Especial para la Paz—JEP, para decir la verdad, reparar a sus víctimas y no reincidir en las conductas delictivas. En suma, en Colombia se está adoptando el cambio y ello implica prácticas redirectivas que sentipiensan otros futuros posibles (Fry, 2004). Cobran valor, entonces, las nuevas políticas entendidas como diseños, tal como lo plantea Fry (2011), que a su vez permiten un desplazamiento del el paradigma hegemónico y un tránsito hacia otros escenarios.

Conclusión: desmontar los paradigmas, acercarse a la vida por diseño

La ideología occidental económica supone criterios para administrar, controlar, especular y, adoptando el capitalismo neoliberal, depredar en su intento de cuidar, y arrasar en su ánimo de proveer. ¿Qué ocurre si no se administra, cuida, protege o mantiene nada y se des-cuida *lo natural* y lo artificial? La actual generación comprobó lo que esto ha significado al atravesar un acontecimiento global como lo fue la pasada pandemia del Coronavirus.

Se observó un florecimiento y una recuperación temporal del esplendor natural, animales deambulando en las fronteras e ingresando a las calles; el silencio de las máquinas recuperó los sonidos naturales, las geofonías y zoofonías volvieron a escucharse. Al contrario, la artificialidad decayó, se estancó al detenerse buena parte de la producción industrial. El deterioro se apoderó del mundo material instaurado por la civilización (puede resultar más apropiado reparar las máquinas que a las personas o los tejidos sociales). La naturaleza (la Pachamama) expuso que puede

restablecerse por sí misma, mientras que el mundo artificial mostró su proximidad a la entropía.

Parece claro que, más que ser unidireccional el cuidar, mantener y administrar a la naturaleza, la lección en estos tiempos es que la naturaleza y todos sus seres no necesitan tal imposición de ser cuidados, más bien, deben ser respetados y entendidos como interlocutores que nos crían y que, a su vez, permiten ser criados. Se trata de escuchar *doblemente*¹⁷, es decir, escuchar para descubrir al otro, a la madre tierra y sus seres, y escuchar para poderle dar respuesta (Estermann, 1998). Sabemos que somos una de sus especies, la más devastadora que ella ha engendrado.

Así las cosas, optamos por la perspectiva andina de criar dentro de ese amplio espacio que es diseñar

17 “El ser humano tiene que ‘escuchar’ la relacionalidad ordenada en la ‘naturaleza’, en el doble sentido: ‘escuchar’ (*audire*) para descubrir la estructura simbólica inherente, el misterio de la vida, el ordenamiento cósmico; y ‘escuchar’ en el sentido de ‘obedecer’ (*ob-audire, ge-horchen*), de dar respuesta adecuada y correlativa (‘responder’) a través de su actitud y comportamiento. En este sentido, el *runa/jaqi* es *Horer des Seins* (Heidegger), ‘escuchador/obedeciente del ser’, pero no de un: ‘ser’ anónimo y abstracto, sino de la *pacha*, la estructura relacional cósmica subyacente. Si el ser humano no ‘escucha’ y cambia la topografía pachasófica a su gusto, la reacción correlativa trae un trastorno también para el (desastres, cambio de clima, sequias, inundaciones).” (Estermann, 1998, pp. 177-178)

para la vida y la subsistencia. Nuestra existencia requiere un cambio de perspectiva si no queremos ser una especie inviable, ya que la naturaleza sigue su curso, como antes de la existencia humana, y seguramente después de ella. En otras palabras, es un diálogo intercultural-interespecie.

Aceptarnos como una especie más y ser conscientes de los efectos antrópicos sobre los otros seres naturales es crucial hoy. Es definitiva, la necesidad de dismantelar y rearticular pronto los modos de existencia. Los andinos han sabido esto desde hace mucho, los pueblos originarios nos han indicado que es posible pensar en la crianza mutua tal como las mismas especies crían sus hijos (Apaza et al., 1998).

Referencias bibliográficas

- Álvarez R., F. A. (2015). Restauración de arrecifes de coral. En L. Alarcón, F. Camello y W. Morales (Comp.), *Seminario de Investigación en Diseño 7* (pp. 17-21). Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. https://www.utadeo.edu.co/sites/tadeo/files/collections/documents/field_attached_file/restauracion_de_arrecifes_de_coral_2015.pdf?width=740&height=780&inline=true#pdf_reader
- Álvarez R., F. A., y Gutiérrez B., A. (2017). Diseño del Sur: interculturalidad en la vida cotidiana. En F. Álvarez R., A. Gutiérrez B., E. Solarte, A. Montoya, F. Cuervo, y M. Buenaventura (Aut.), *Quinto encuentro de investigaciones emergentes. Bogotá (Colombia): Actividad Creativa*.
- Álvarez R., F. A. (2022). *Rearticulaciones: tejiendo relaciones comprometidas para la investigación e innovación tecnológica que contribuyan a futurar el diseño industrial colombiano*. (Trabajo de grado para optar por el título de Doctor en Diseño y Creación). Universidad de Caldas. <https://repositorio.ucaldas.edu.co/handle/ucaldas/17457>

Apaza Ticona, J., Gordillo Condori, V., y Cutipa Flores, O. (1998). *La Crianza Mutua en las Comunidades Aymaras* (1 ed.). Asociación Chuyma de Apoyo Rural «Chuyma Aru»; PRATEC - Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas.

Buchanan, R. (2001). Design Research and new learning. *Design Issues*, 17(4), 3-23. <https://doi.org/10.1162/07479360152681056>

De La Medina, C., y Márquez, E. (2013). Organismos internacionales e indicadores: el impacto de los indicadores de negocios en las reformas empresariales a través de la experiencia de Colombia y México. *Revista Digital de Derecho Administrativo*, (9), 63-83. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/Deradm/article/view/3495>

Dios Habla Hoy. (1996). *Bible Gateway*. (S. B. Unidas, Ed.) Recuperado el 4 de marzo de 2024 de <https://www.biblegateway.com/>

<https://www.biblegateway.com/passage/?search=G%C3%A9nesis+1&version=DHH>

Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra*. Ediciones UNAULA.

- Escobar, A. (2019). *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal* (2 ed.). Universidad del Cauca.
- Estermann, J. (1998). *Filosofía Andina*. Editorial AbyaYala.
- Estermann, J. (2023). La pandemia como aprendizaje intercultural. La perspectiva de la filosofía andina. *Razón Crítica*, (15), 1-16. <https://doi.org/10.21789/25007807.2030>
- Flusser, V. (2002). *Filosofía del diseño*. Editorial Síntesis S.A.
- Fry, T. (1999). *A new design philosophy: an introduction to defuturing*. University of New South Wales Press Ltd.
- Fry, T. (2004). *Design Futuring: sustainability, ethics and new practice*. Berg.
- Fry, T. (2011). *Design as Politics*. Berg.
- Fry, T. (2012). *Becoming human by design*. Berg.
- Fry, T. (2017). Design for/by “The Global South”. *Design Philosophy Papers*, 15(1), 337. <https://doi.org/10.1080/14487136.2017.1303242>

- Fry, T. (2018). *Futuring Design After Design*.
Obtenido de [www.youtube.com](https://www.youtube.com/watch?v=ZnG0EQuBqsU): [https://youtu.be/ZnG0EQuBqsU](https://www.youtube.com/watch?v=ZnG0EQuBqsU)
- Fry, T., y Kalantidou, E. (2014). An exchange. En T. Fry y E. Kalantidou (Ed.), *Design in the Borderlands* (1 ed) (pp. 173-188). Routledge.
- García G., A. (2018). *En pedazos* (1 ed.). Asociación Cultural y Científica Iberoamericana.
- Guerrero A., P. (2018). *La chakana del corazonar* (1 ed.). Universidad Politécnica Salesiana.
- Gutiérrez A., R. (2008). *Los ritmos del Pachakuti: Movilización y levantamiento popular-indígena en Bolivia (2000-2005)* (1 ed.). Tinta y limón ediciones.
- Han, B. C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder.
- Heidegger, M. (2007). *Ser y Tiempo*. (J. Rivera, Trad.). Philosophia. Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. (Trabajo original publicado en 1927). <https://www.philosophia.cl/biblioteca/Heidegger/Ser%20y%20Tiempo.pdf>
- Illich, I. (1981). *Shadow Work*. Marion Boyars Inc.

- IPCC. (1988). *Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC)*. Obtenido de <https://www.ipcc.ch/reports/>
- Krippendorff, K. (2006). *The Semantic Turn*. Taylor & Francis Group.
- Kusch, R. (1976). *Geocultura del hombre americano*. Fernando García Cambeiro.
- Lipovetsky, G. (2009). *El imperio de lo efimero*. Anagrama S.A.
- Margolin, V. (2017). *World History of Design* (1 ed., Vol. 1). Bloomsbury Academic.
- Marina, J. A. (2007). *Las arquitecturas del deseo*. Anagrama S.A.
- Medina, J. (2006). *Suma Qamaña. Por una convivencialidad postindustrial*. Garza Azul Editores.
- Moraes, M. C., y de la Torres, S. (2002). Sentipensar bajo la mirada autopoética o cómo reencantar creativamente la educación. *Creatividad y Sociedad*, (2), 4156. <https://repositorio.ucb.br:9443/jspui/bitstream/123456789/7408/1/Sentipensar%20bajo%20la%20mirada%20autopoi%C3%A9tica.pdf>

- Mumford, L. (1992). *Técnica y civilización*. Madrid: Alianza Universidad.
- Panikkar, R. (1967). *Técnica y tiempo*. Editorial Columba.
- Papanek, V. (2014). *Diseñar para el mundo real*. Pol. len ediciones.
- Piketty, T. (2014). *Capital in the twenty-first century* (1 ed.) (A. Goldhammer, Trad.). The Belknap Press of Harvard University Press.
- Rivera C., S. (2010). *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y qhechwa 1900 - 1980* (4 ed.). UNRISD.
- Rivera C., S. (2015). *Sociología de la imagen. Miradas ch'ixi desde la hisotria andina* (1 ed.). Nociones Comunes - Tinta y Limón Ediciones.
- Sachs, W. (1996). *Diccionario del desarrollo*. PRATEC.
- Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Ediciones Paidós.
- Schumacher, E. F. (1975). *Small is Beautifull: Economics as if People Mattered*. Vintage Books.

- Sennett, R. (2007). *La cultura del nuevo capitalismo* (2 ed.). Anagrama S. A.
- Stiegler, B. (1994). *La técnica y el tiempo: El pecado de Epimeteo*. (B. Morales, Trad.). Hiru.
- Stigler, B. (2002). *La técnica y el tiempo: La desorientación*. (B. Morales, Trad.). Hiru.
- Willis, A. M. (2006). *Ontological Designing — laying the ground*. Recuperado el 07 de 05 de 2017, de http://www.academia.edu/888457/Ontological_Designing
- Winner, L. (1980). Do Artifacts Have Politics? *Daedalus*, 109 (1), 121-136. <http://doi.org/10.4324/9781315259697-21>